

de América Latina y España

Las carabelas regresan a España

Miguel Angel Asturias comentaba en un periódico que el "Papagayo" era el símbolo de lo que América había sido para Europa: la "engañadora". Su plumaje irisado fue el espejismo que mató a tantos aventureros. Ni en Florida brotaban las fuentes de la eterna juventud que buscaba Ponce de León, ni El Dorado era una montaña de oro en la entraña de Guayana. América fue una quimera que deslumbró las pupilas europeas.

Y tras la zalamería y el terciopelo azul, verde o amarillo, se escondía el picotazo. ¡Tan mortífero como enorme era la sed codiciosa de tantos emigrantes!...

Pero aquella hazaña, aquella escaramuza capitalista, sucedió hace 400 años. Ahora, el 27 de enero de 1969, eran las carabelas americanas las que arribaban a España. No buscaban "dorados" ni "potosies" europeos. Deseaban el "diálogo", sentarse a la mesa (cuadrada o redonda) con los pies en Madrid y los oídos en sintonía con Bruselas, porque en la capital belga los "seis grandes" del Mercado Común trazaban durante esos días las coordenadas de su Economía y Comercio.

"Seminario Económico de América Latina y España" se titulaba, pero con la cortina un poco descorrida por el lado de los Pirineos. Felipe Herrera (Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo: BID), Carlos Sanz de Santamaría (Presidente del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso: CIAP), Juan Espinosa Samartín (Ministro de Hacienda de España) y Gregorio Marañón Moya (Director del Instituto de Cultura Hispánica) pronunciaron sendos discursos de apertura. Galo Plaza, Secretario General de la OEA, envió una breve alocución. Lamentaba no poder estar presente y se alegraba de ese intercambio de opinión entre americanos y españoles.

El auditorium del Instituto de Cultura Hispánica resultó estrecho. Estaba allí el Director de la "Associated Press", de "Life" en español, del "Comercio" de Lima y Quito. Reporteros enviados por la prensa de Argentina, Bolivia, Chile, Salvador, Colombia, Miami. Y casi todos los embajadores, entre los que descollaba León Valencia, expresidente colombiano. Una Comisión de la OEA, ocho miembros del BID; treinta directivos de Bancos americanos escogidos por el CIAP. Por parte española: observadores de 50 empresas y 15 Ban-

cos, además de expertos de los Ministerios de Hacienda y Comercio. Venezuela fue la "gran ausente". Tan sólo, en calidad de oyente, un universitario zuliano residente en Madrid. Varios periodistas comentaron el hecho. ¿Acaso la Guayana Esequiba o la transmisión de la banda presidencial eran su único problema? ¿Sería porque Estados Unidos no veía con buenos ojos que "la exportadora de petróleo" virase su quilla hacia Europa.

"Nuestra intención es estrechar las relaciones con Europa sin olvidar por ello a los Estados Unidos." (Carlos Sanz Santamaría.)

"¿Sustituiría el Mercado Común Europeo a Estados Unidos en el mercado iberoamericano?" "No hay por qué buscar soluciones extremas, ya que necesitamos tanto de USA como del MCE." (C.S.S.)

"¿Seguirá apoyando Estados Unidos al CIAP si éste vuelve los ojos a Europa a través de España?" "Creo que Nixon mantendrá la tónica y el presupuesto de Johnson." (C.S.S.)

"Si España estrecha sus relaciones comerciales con Iberoamérica, ¿no le perjudicaría su ingreso en el Mercado Común?" "España puede ser un puente entre América y el MCE. Además, este Seminario no tomará ninguna decisión formal. Únicamente un estudio de cooperación técnica y sugerencias a los Gobiernos hermanos." (Suárez de Puga, Secretario del Instituto de Cultura Hispánica.)

Cóoperación necesaria y urgente

"Esperamos, pues, en este Seminario, contribuir a estimular una política de acción en favor de América Latina y a estudiar modalidades de una cooperación más estrecha con España." (Carlos Sanz de Santamaría.)

Latinoamérica está decidida a quemar su leyenda faraónica. La revolución violenta en unos países y la erupción de sus llagas en otros la presentan ante los ojos europeos como "subdesarrollada". Les había engañado hasta ahora. Naciones ricas con ciudadanos pobres. Ahora se ha qui-

tado la careta; ya no quiere ser "papagayo" ni jugar a la ilusión de la "piñata". Aprender a explotar sus recursos, aprender a alimentarse, aprender a comercializar sus materias primas. No es un capricho; es un derecho. Y un compromiso. Por eso ha venido a Europa. España le ha servido de puente y de introductora. Y le hacía falta porque aún hay alemanes, suecos e incluso franceses que confunden Ecuador con la Guinea o Nicaragua con Dahomey.

"Hispanoamérica, casi desconocida, casi inédita, para tantos que debieran tener una conciencia exacta de sus problemas y que, sin embargo, parecen ignorar que en su solución reside, acaso, el secreto de muchos acontecimientos importantes que vamos a vivir." (F. Castiella, Ministro español de A. E.)

Pero ¿le hará Europa más justicia que Norteamérica?

"Se puede prever que, superadas las dificultades que limitan el número de participantes en el Mercado Común Europeo, el ámbito de la acción de España se agrandará y podrá ejercer una influencia saludable sobre las decisiones de la Comunidad Económica Europea que afecten a los países iberoamericanos porque lo hará con el calor y la vehemencia de quien defiende sus propios intereses." (S. Sanz de S.)

Por lo menos, en España, los latinoamericanos han podido expresar sus problemas en castellano. Esto es ya una ventaja. Pero hay una razón más radical: Iberoamérica no puede seguir siendo esclava de Estados Unidos. El mundo es "ancho y ajeno" y debe lanzarse al descubrimiento de nuevos mercados y clientes.

"La debilidad de sus relaciones económicas con el resto del mundo, tan bien definida como un fenómeno de estrangulamiento externo, obliga a la América Latina de hoy a dar una nueva perspectiva al proceso de su desarrollo económico. Necesitamos consolidar y mejorar el ritmo de algunos indicadores representativos de nuestro progreso económico y social derivado del esfuerzo interno." (Felipe Herrera.)

"Debemos superar la debilidad de nuestras relaciones con el mundo a

través de un proceso de aumento y diversificación de nuestras exportaciones y superar el marco nacional del desarrollo a través de un proceso de integración económica." (Felipe Herrera.)

Este esfuerzo expansivo creará la necesidad de planificar las "economías" y tecnificar el proceso evolutivo del desarrollo. La ciencia y la técnica al servicio del progreso:

"América no podrá obtener las ventajas de la industrialización sino a través de un enorme espacio económico de grandes mercados." (F. Herrera.)

Hacia esta meta apunta la vida aún anémica de la ALALC y del Mercado Común Centroamericano. El intercambio comercial entre estos países ha progresado desde 1960 a una tasa anual del 36%. Pero hay fuerzas reacias que ponen trabas y zancadillas.

Grietas económicas de Iberoamérica

"Hablar de Hispanoamérica es en cierto modo hablar de los problemas más vivos del mundo actual... En este difícil y penoso desarrollo iberoamericano advertimos tres aspectos en los que han faltado la generosidad e incluso la claridad de visión que hubieran hecho de ellos tres palancas de progreso y no tres obstáculos al mismo: financiación exterior, comercio internacional y ayuda tecnológica." (F. Herrera.)

Los intereses y amortizaciones han contribuido muchas veces a endeudar aún más a los países que han solicitado préstamos. En las relaciones comerciales "se ha operado con excesivo provecho de los más ricos y exagerado perjuicio de los más pobres, y en cuanto a la ayuda tecnológica, ésta ha sido también insuficiente y no ha tenido en cuenta la capacidad hispanoamericana de asimilación de nuevas técnicas".

Carlos Sanz Santamaría recalcó enfáticamente la situación inestable y fiduciaria de la economía sudamericana. De hecho, no es libre. Está ligada al arbitrio y al "vaivén" de las grandes distribuidoras yanquis, que fijan los precios y las restricciones exportativas. Se nos ha prohibido en ocasiones hacer tentativas en Europa y actualmente vivimos afectados por el renacimiento del "proteccionismo" en los Estados Unidos y los problemas de inestabilidad en la oferta y la demanda que rige en el mercado internacional de las materias primas.

Ya hace un siglo Jovellanos había observado con ojo avizor que la riqueza nacional reside en la "cantidad y el valor de su producción". El que más produce puede competir con mayores defensas. El comercio, tanto exportativo como el importativo, enriquece a los países:

"El problema fundamental que enfrenta América Latina y que traba sus posibilidades de desarrollo es la dificultad creciente de colocar sus exportaciones en los mercados mundiales, en especial las de productos básicos, las semifabricadas y algunos productos industriales terminados." (C. S. de S.)

"América Latina se ve así impelida a modificar la estrategia de su desarrollo; quizá a comprar de nuevo; a valerse casi exclusivamente de su propio esfuerzo, a cultivar mercados, a ahorrar más y a invertir más." (C. S. de S.)

El Ministro español de Hacienda remó más adentro en las dificultades y concluyó que el "factor humano" era al fin de cuentas el reuma que paraliza y entorpece el resurgimiento:

"Hace falta contar con suficiente capital humano, con hombres preparados para aplicar las modernas técnicas y los métodos propios de las sociedades más avanzadas; se precisa, incluso, un grado general de cultura y de formación que permita que sea la sociedad en su conjunto la que se incorpore al proceso de desarrollo económico."

Terrible acusación para muchos países americanos que gastan más en "defensa" que en "educación".

Colaboración económica

"En las circunstancias presentes, debido al hecho de que España no es miembro del Mercado Común Europeo, no la ata la reglamentación que rige en la Comunidad para las importaciones de productos agrícolas de zona templada y puede satisfacer sin trabas la mayor demanda... existe una amplia gama de productos latinoamericanos primarios y semifabricados que pueden ser de interés para España... Por otra parte, a medida que España robustezca su industrialización, ofrecerá una serie más amplia de productos, especialmente metalúrgicos, mecánicos y químicos, para los cuales se puede anticipar que la América Latina ofrecerá una demanda dinámica." (C. Sanz de S.)

De hecho, durante 1968, la balanza comercial ha sido favorable a los miembros de la ALALC en sus relaciones con España:

Importaciones realizadas	
por España	19.892 mill. pts.
Exportaciones	13.391 " "
Déficit	6.501 " "

(Datos del Min. de Hacienda español.)

Pero lo más importante es que España nos puede enseñar a progresar: su trabajo, su planificación y sabia explotación de sus recursos y sus mercados pueden servirnos de guía por transitar ahora nosotros etapas que ella franqueó hace unos años. Durante el decenio de 1958 a 1968, España ha incrementado su producto nacional bruto a un promedio anual del 8,2%, lo que le sitúa a la altura de las naciones más desarrolladas del mundo:

"Entre 1960 y 1967 las exportaciones españolas aumentaron de 726 millones de dólares a 1.375. Mucho más rápido fue el crecimiento de las importaciones: de 722 millones a 3.453... el incremento del comercio entre América Latina y España ha sido más rápido que el aumento del comercio total de este país." (Felipe Herrera.)

Desde el punto de vista iberoamericano el mercado español tiene importancia, puesto que el valor de las compras españolas en 1966 equivalía a 35,5% del valor total del comercio inter-zonal. Este porcentaje es superior al de cualquier país miembro de la ALALC. Si en el cómputo incluimos también el valor de las exportaciones españolas al Mercado Común Latinoamericano, comprobamos cómo el comercio español con este grupo equivale al 52% del comercio total de la ALALC. Existe, por tanto, la posibilidad de que España se convierta en cabeza de puente entre el comercio iberoamericano y el europeo. No hay duda de que en el futuro va a ser cada vez más interesante el llegar a acuerdos comerciales a largo plazo, e incluso una vinculación directa de España con la ALALC.

Pero España debe pensarlo bien. ¿Le conviene más seguir llamando a la puerta del Mercado Común Europeo? ¿Sería preferible que estudie su ingreso en la ALALC y firme tratados comerciales especiales con el MCE?

De una u otra forma, España puede ayudar a Iberoamérica.

Colaboración agraria

La agricultura española ha sido la "ceñicenta" de España. Y también la de América. Las situaciones son semejantes:

—En los dos bloques la población agrícola pasa del 25% con escaso rendimiento.

—El nivel cultural y técnico es también en los dos polos idéntico.

—La gama de productos abarca tanto los de tierra fría o páramo como los tropicales y templados.

—Existe también un éxodo rural a las grandes ciudades por la devaluación de los productos agrícolas, su escasa productividad y privar más ante el Estado la industria que la agricultura.

Pero España ha estudiado su problema y ha decidido enfrentarse a él con "técnica". En la actualidad tiene una experiencia y un material técnico agrario acumulado del que carecen los países desde México a la Argentina. La ayuda española podría cifrarse en:

—Asistencia técnica con proyectos de planificación e investigaciones agrarias.

—Fundar y planificar Escuelas de Capataces, Ingenieros Técnicos, Agrícolas o de Montes, así como las de Veterinaria.

—Fomentar los intercambios de profe-

sores y alumnos en las anteriores escuelas universitarias.

- El Instituto español de Investigaciones Agronómicas, Patronato de Biología Animal, Instituto Forestal de Experiencias y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas podrían dar cabida a profesores y alumnos latinoamericanos e incluso estudiar y estructurar planes de desarrollo agrario sudamericano.
- Podría, finalmente, prestar su experiencia en planes de Riegos (pantanos y represas), desalinización de tierras, fertilización de otras e incluso su sistema de colonización en tierras nuevas como en los planes Badajoz, Jaén, Sevilla.

Colaboración turística

Latinoamérica: la inédita, la gran desconocida. La "Tierra de Gracia", la que, según Colón, albergaba el Paraíso Terrenal. Sus leyendas del Dorado, de Manaos, y sus Costas de Perlas no han sido explotadas turísticamente. Es una lástima que Machu-Pichu, Iguazú, Salto Angel, los Indios Colorados y el Titicaca no suenen bellos en los oídos europeos. Y, sin embargo, el turismo significa para España el mayor renglón de ingresos en divisas. Mientras el valor total de todas sus exportaciones alcanza 75.000 millones de pesetas, los aportes del turismo redondean la cifra de 70.000 millones.

La planificación turística española ha sido inteligente y ejemplar. En 1950 arribaban a España un millón de turistas. En 1968 llegaron 18 millones. Un aumento de millón por año. El periódico francés "Le Monde" comentaba hace unos días: "En España saben tratar al turista; saben alimentarle; saben divertirlo, saben instalarle..."

La experiencia turística española es otra lección que podemos aprender los iberoamericanos. Sería deseable que nuestras redes de hoteles, jefes de información y propaganda, empresas aéreas y gobiernos estudiaran una colaboración mutua de aprendizaje.

Colaboración educativa

La solución de los problemas financieros no es suficiente por sí sola para el desarrollo de la economía.

"Es imprescindible que cada país consiga el nivel necesario de educación para aprovechar debidamente todo su potencial humano. Por ello se ha repetido muchas veces que los gastos en educación son una de las inversiones más rentables que puede realizar un país." (Ministro de Hacienda español.)

Todos nuestros gobernantes saben esto. Lo leyeron en el "Desafío americano", de Servan-Schreiber. Pero ¿están convencidos de ello?

"La conclusión principal del informe Denison es que la enseñanza es el factor más importante, por cuyo motivo lo sitúa en cabeza de los factores económicos de expansión... el progreso de la educación debe ser considerado desde ahora como el primero de los factores de desarrollo económico." (Servan Schreiber.)

"Queda un tercer aspecto en el que España puede prestar una contribución mayor al desarrollo de Latinoamérica. Me refiero al campo de la asistencia técnica. Nuestro actual nivel tecnológico, aparte de nuestra identidad de idioma y la facilidad para comprendernos mutuamente que nos da nuestra comunidad de sentimientos, nos coloca en óptima situación para prestar una valiosa ayuda técnica." (Ministro de Hacienda de España.)

Los científicos y expertos españoles pueden ser vehículo de transferencia tecnológica entre Europa y América Latina. La enorme distancia que nos separa de la técnica estadounidense puede ocasionar el que sus "avances" nos caigan muy lejanos o sean excesivamente onerosos para nuestro erario o desadaptados para nuestras realidades. La técnica europea, y en concreto la española, por estar más cercana a nuestra longitud de onda, puede ser más asequible. Es importante el número de universitarios hispanoamericanos que se especializan o cursan la carrera en universidades o centros de investigación españoles. Viven hoy, en España, once mil universitarios de nuestros países.

"España nos puede enseñar mucho de su experiencia reciente que ha tenido con motivo de los cambios en la estructura de su economía. Su experiencia en planificación, en administración, en desarrollo regional, en industrialización, en cuestiones agrícolas, sociales y educativas, es valiosa." (C. S. de Santamaría.)

La alegría del reencuentro hispano

"Si España recibe siempre con toda cordialidad a quienes la visitan, cuando se trata de nuestros hermanos latinoamericanos sentimos siempre la alegría del reencuentro." (Ministro de Hacienda de España.)

Y Madrid se alegró. Por eso en pleno invierno se vistió de primavera. Y de sol. Ningún participante ni observador se sintió extranjero porque coincidían en idénticos proyectos:

"Las generaciones modernas de iberoamericanos no llegamos a España como regreso a la Madre Patria. Volveremos a la casa del hermano mayor, mayor por edad y por experiencia, para conversar en la intimidad de nuestras familias los problemas, proyectos y legítimas aspiraciones de nuestros pueblos." (C. Sanz de S.)

"Porque las historias de España y América Latina no son dos, sino una." Felipe Herrera.)

El "papagayo" americano del que habla Miguel Angel Asturias no ha venido hoy a

Europa a "engañarnos" con su pompa y exhibicionismo antiguo. No ha desembarcado con el diálogo del que camufla la mentira de su realidad para salvar la farsa de su mensaje. No ha ofrecido a España ni a Europa montañas de oro estimuladoras de la codicia aventurera, ni fuentes de juventud, ni hierbas que excitan la sexualidad, ni paraísos añorados. Ofrece trabajo y colaboración.

Por eso no hubo paternalismos ni falsedad:

"La disciplina, el entusiasmo y el talento de los congresistas han contribuido a despertar muchos tímpanos dormidos, muchas energías anquilosadas, muchos ánimos desanimados. Seminario quiere decir semillero, y de cada semilla germinará un fruto." (Gregorio Marañón.)

"Se ha dado el primer gran paso hacia una cooperación técnica y financiera no sólo entre España y el bloque del tercer mundo, sino con el resto de Europa." (Walter Sedwitz, Subsecretario de Asuntos Económicos de la OEA.)

"España nos apoya en el intento de alcanzar un desarrollo autónomo." (Carlos Sanz de Santamaría.)

Iberoamérica y España se han reencontrado y han comenzado a estudiarse, no a la buena de Dios, sino desde una perspectiva científica, técnica y comercial. Y surgió enseguida la sorpresa: los dos bloques pueden y quieren ayudarse y colaborar en el desarrollo mutuo obstaculizado por zancadillas semejantes. Las etapas superadas por uno servirán de directriz para otros:

"Me refiero al proceso de planificación español cuyos resultados pueden apreciarse mejor ahora, ya que se apresta a racionalizar la estructura productiva, aumentar la capacidad competitiva de la empresa e incrementar sus exportaciones promoviendo una acción concertada entre el sector público y el privado. Los objetivos son semejantes. España ha perfeccionado técnicas de planificación que pudieran ser aprovechables..." (Felipe Herrera.)

Ningún país ni representación quiso arrogarse el título de "padre económico", ni asomaron intentos de explotaciones. Un chisporroteo de ilusiones y esperanzas crepitaba en todos los participantes y observadores. Por lo menos, Iberoamérica está hoy decidida a levantar el ancla que le afincó a Estados Unidos. Y ha señalado en la brújula un rumbo nuevo que apunta hacia Europa. Los puertos españoles pueden volver a abrazar las "carabelas" que hace siglos marcharon y anclaron en América para formar nuevas patrias. Ha surgido una "alianza"; quizá la verdadera "Alianza para el Progreso" que se le escapó a Kennedy.

En Londres, hace justamente un mes, agonizaba la Commonwealth. Hoy, en Madrid, ha resucitado la Hispanidad. Pero sin Venezuela. Es una lástima. Bolívar lo hubiera sentido de veras. Y también Andrés Bello y aquel Miranda que se paseaba por las cortes europeas.